

vins emprendimiento





# Magia Patagónica

La fascinación de Piero Incisa della Rocchetta por el Pinot Noir en Mainqué.

Por **Fanny Polimeni** Fotos **Federico García**

**P**iero Incisa della Rocchetta es un cautivante nuevo personaje patagónico. Aunque es italiano, proveniente de una familia de muy larga tradición vitivinícola y vive buena parte del año en Nueva York, vital, apasionadamente está echando raíces en la zona rionegrina de Mainqué. Primero fue un deslumbramiento. Hans Vinding le hizo conocer en una comida neoyorquina el Pinot Noir de Canale, que lo hizo soñar durante un mes con ese vino. Él ya tenía noticias de la zona a través de su prima, la noble Noemí Cinzano que estaba produciendo su Noemía en Valle Azul. Con vehemencia, confiesa que su familia propietaria de varias bodegas en Italia, una en Toscana, otra en Umbría y otra en Cerdeña, desde tiempos inmemoriales tiene éxito con sus vinos, ra-

zón suficiente para ni hacer el intento de cambiarlos. Entonces inició aquí, en la inmensidad de nuestra Patagonia, la fascinante aventura de ejercitar su libertad joven y creativa en su bodega y sus vinos. Para bautizarlos tomó para sí el término chacra con que los sureños nombran a sus propiedades rurales. El edificio es majestuoso, casi wagneriano. Y sus vinos, producidos con altos recursos técnicos pero cuidados artesanales conmovedores, Chacra 55 y Chacra 32, hablan desde sus etiquetas de la fecha en que fueron plantados esos fantásticos viñedos de Pinot Noir que descubrió y rescató con suerte y visión. Si tiene la dicha de enfrentarse con alguno de estos maravillosos ejemplares, tómelos muy en serio. Son espléndida manifestación de su terroir, y manifiestan una personalidad cautivante, profunda, cerebral.